

SHAKIRA y BIZARRRAP



**Enero
2023**

**Una reflexión desde
lo cotidiano**

Antiguamente se decía que “los trapos sucios se lavan en casa”. Pero todo lo antiguo es viejo y lo viejo ya no vale. La venganza de Shakira en forma de canción se ha convertido en el tema de actualidad, un despecho amoroso que en pocas horas ha logrado millones de visualizaciones en internet y la vuelta a la fama del viejo Renault Twingo. Los tertulianos de la radio y televisión analizan la letra de la canción de forma pormenorizada, buscando en los afectados declaraciones en forma de reacciones, indirectas o comentarios de Twitter. Todo parece muy divertido: el morbo de una chica despechada, guapa y triunfadora, que se venga de su ex pareja criticando a su nueva novia y bromeando con sus hipotéticos problemas con el fisco. Repito, todo sería muy divertido si no hubiese dos niños por medio.

Si dejásemos el celular a un lado y nos diésemos cuenta que hay una familia destrozada, herida y rota que airea -y gana dinero- con sus miserias. En esta historia, como en tantas cosas en la vida, cuando los adultos dejan de serlo son los niños son los que pagan los platos rotos. El debate no es que la gente no pueda quejarse, protestar o expresar sus sentimientos: esto no se trata de libertad de expresión, aquí la cuestión es que toda esta historia no es otra cosa que una apología de que la venganza no solo es buena sino que debe ser pública. Da igual humillar a terceras personas o hacer que tus hijos escuchen como critican a sus padres. Tú exprésate, que eso es lo importante.

Mi esperanza es que todo esto sirva de contraejemplo. Que al ver este espectáculo haya parejas y matrimonios que caigan en la cuenta que el bienestar de los hijos es mucho más importante que los impulsos más primarios. Y que la dignidad del prójimo, como la propia, es un bien que viene de Dios. Y eso es sagrado.

(Mientras el vídeo se hace viral otro bombardeo ruso sobre Ucrania causó varios muertos civiles).

Nacho Narváez, sj

¿Qué suscita en mí este comentario y la situación planteada?

¿Qué me está diciendo
Dios con todo esto en mi
realidad personal y
familiar?